

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 1 - ESPAÑOL

Nuestro grupo resume su experiencia en tres puntos para mostrar el rostro de iglesia sinodal que compartimos.

Rescatamos y compartimos las experiencias de sinodalidad, visualizando espacios de escucha: tienda de la misericordia, comunidades de base, mujeres en lugares de gobierno como vicaria de pastoral y canciller, varias experiencias de diálogo con la sociedad civil ante situaciones sociales complejas y una experiencia en medio de la guerra. Proponemos contar con materiales para compartir, generando un espacio como caja herramientas y experiencias. Necesitamos caminar hacia sacerdotes párrocos para y desde la comunidad. Aprender a vivir una espiritualidad con y desde los laicos para superar el clericalismo, fraternidad vincular con las comunidades. Fomentar el método del discernimiento comunitario. Una pastoral de las periferias y lo sencillo. Generar pastoral de Nazareth: una iglesia descentrada, no interesada en eventos masivos.

Pensando lo compartido en torno al presbiterio creemos la necesidad de una conversión en los vínculos entre los sacerdotes buscando crear una espiritualidad sinodal y fraterna. No creer que la pastoral sólo pasa por las acciones sino tiempo compartido. Superar ciertas actitudes de envidia y de indiferencia. También la necesidad de un cuidado mutuo entre hermanos sacerdotes.

Luego del intercambio de la tarde creemos necesario seguir generando espacios de escucha sobre la realidad de la mujer en la Iglesia, sobre todo en la voz de ellas mismas

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 2 - ESPAÑOL

Estamos llamados a crecer en la sinodalidad, abiertos a aprender, apostar por los laicos/as y acompañar a los curas para que se impliquen. Abrir procesos. Ansiamos trabajar juntos, laicos/as y sacerdotes, como compromiso al reconocer a las promesas bautismales con todos. Eso nos llama a recuperar la familia como experiencia eclesial. En otras palabras, volver a la convivencia fraterna, particularmente entre sacerdotes.

Por otro lado, debemos atentos a discernir entre qué es voluntad de Dios y cuáles son mis criterios en la pastoralidad. Para ello, debemos volver a la originalidad del Evangelio, pues nuestra tarea es hacer presente el reino con la praxis. Reconocemos que un tema a estar atentos es la autoreferencialidad como dificultad hacia la misionalidad. Por eso, queremos “reencantar” para la misión.

También nos sentimos llamados a reconocer y valorar los carismas laicales, la autoridad como servicio, dar auge y no “patrones de estancia”. Se trata de vivir la Eclesiología como Pueblo de Dios reconociendo la corresponsabilidad de todos en la Misión de la Iglesia por el don bautismal del Espíritu que es el mismo en todos.

Todo esto implica un cambio, empezando por nosotros mismos, no parecer que “nos subimos y nos quedamos”

Al final del día, algunas resonancias de lo compartido en plenaria:

A veces caemos en la percepción de una sola estructura, y nacen preguntas: ¿Cómo compartimos con los laicos las decisiones y la administración del dinero?

El significado de ser “Presbítero” resuena: anciano que supone madurez; entonces, cómo ser maduros, sabios en la sinodalidad, es un descubrimiento, una belleza que debe llegar a los seminarios y a la formación permanente. Parece que cada cual vive como puede y pocas veces se siente valorado en lo que hace. Debemos construir espacios para compartir vida y ministerio de los presbíteros. La urgencia para el presbiterio es el acompañamiento para no sentirse solo. Además, es un tema de testimonio para las vocaciones, si caminamos juntos atraemos, si estamos divididos no contagia. Por otro lado, las situaciones de la ministerialidad de las mujeres no es un problema del laicado sino de los presbíteros.

Debemos dejarnos modelar por la sinodalidad, es un camino lento, implica cambio de lenguaje. Decimos “que el laico ayude” y no reconocemos su protagonismo. La sinodalidad no es una moda o una nueva estructura, sino el modo de ser iglesia y cristiano. No es solo un método, sino uno un modo de vivir con la Palabra, de escuchar al otro. Es “el” modo de ser Iglesia.

Finalmente, extrañamos la no presencia de temas claves. Nos olvidamos de los pobres como protagonistas de la sinodalidad a lo largo de la jornada, la importancia del retomar el concilio vaticano II. Pensar también en la corresponsabilidad de los obispos, que son la última palabra en la diócesis. Es importante poner el sentir del Pueblo de Dios; reconciliarnos entre todos; entender que somos compañeros de camino.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 3 - ESPAÑOL

FRUTO DEL EJERCICIO DE ESCUCHA

EL ESPÍRITU ME HABLA A TRAVÉS DE LAS EXPERIENCIAS DE LAS DEMÁS

- Un hecho real es la necesidad del acompañamiento a los sacerdotes, debido al desgaste que sufrimos por atender a tantas necesidades.
- Aceptar la vida como viene y ayudar al que sufre. El trabajo con las adicciones.
- Una pastoral de acompañamiento de los separados vueltos a casar.
- Cuando asumimos la parroquia se nos entrega unas llaves, pero debemos también aprender a escuchar.
- Nuestro Plan pastoral debe salir del corazón, no sólo de la cabeza. Buscar nuevos caminos en el discernimiento al Espíritu Santo.
- Crear nuevas redes de Buena nueva.
- En Paraguay no tenemos acompañamiento y fácilmente caemos en adicciones. No tenemos un centro o personas preparadas para escuchar.
- Los que se suicidan han escrito: Nadie me puede ayudar. Lo que más nos está faltando es esto. Muchas reuniones pesadas como bloques de hielo. Las nuevas generaciones del clero van a sufrir de una de las enfermedades más fuerte: incapacidad de enfrentar la realidad. Reuniones donde tengamos tiempo de escucharnos.
- Cubrimos espacios para asistir al pueblo. Esfuerzos extraordinarios.
- La Iglesia busca lugares desafiantes, parroquias rurales. Lamentablemente muchos no quieren ir ahí y la gente tiene una fe viva.
- También nosotros debemos ser protegidos, curados.
- Voy aprendiendo a callar, antes de empezar a escuchar.
- Para la evangelización normalmente no hay dinero, para otras tonterías sí.
- Salir a buscar a las ovejas.
- Como denominador común tenemos sobrecarga de trabajo con todo lo que eso conlleva.
- Capacidad de tener amigos que piensan diferente. También es enriquecedor.
- La persona está por encima de la institución
- Revalorar mi bautismo y el sacerdocio real.
- Construir juntos la Iglesia que Dios quiere.
- Aceptar el ser ayudado y escuchar a los demás.

EXPERIENCIA DE ESTA MAÑANA DÍA 1

- o Sentimos que la Institución está por encima de las personas. Nos falta naturalidad, humildad, no hay problema en reconocer los límites. Entre nosotros y los obispos es el problema.
- o Nos gusta nuestra vocación y el trabajo. Ponemos en ella todos los talentos; pero, por otro lado, hace falta un trabajo hacia adentro. No somos personal de una Institución, hay una dignidad personal.
- o Necesitamos que haya samaritanos para nosotros.
- o Hace falta acompañamiento personal y acompañar a los fieles.
- o Tengo miedo de que el Sínodo se termine este año porque las cosas siguen igual. Los que asisten son siempre los mismos. La metodología es nueva.
- o Espacios de escucha (provocar)
- o Conversión personal y pastoral.
- o Samanitariedad, salida, sinodalidad.

- o La cultura del cuidado.
- o Los laicos nos escuchan, pero nosotros no nos escuchamos.
- o Hace falta volver la mirada sobre la humildad de Jesús.
- o Fraternidad presbiteral. Espacios espontáneos.

PALABRAS CLAVES

- o Fraternidad
- o Acompañamiento
- o Participación
- o Humildad
- o Humanidad
- o Encuentro

CONCLUSIÓN:

- Es más fácil vivir la sinodalidad con el pueblo de Dios, los grandes problemas llegan cuando tienen que ver con organigrama, institución, etc.
- Lo más importante es la experiencia de encuentro con los demás.
- Todo lo que hacemos se ordena a nuestra vocación y salvación. No perder de vista la centralidad del seguimiento de Cristo, más allá de las acciones concretas de ministerialidad o cargos.
- Hemos podido desahogar el corazón en Dios. No podemos solamente publicar lo bueno.
- En la Evangelización, la tarea es la siembra; pero hoy prima el paradigma de la eficiencia, el poder, la mundanidad. Lo nuestro es servir, el poder es un servicio.
- Como párrocos experimentamos la necesidad del pueblo de Dios. Lamentablemente no todos los obispos han sido párrocos y los criterios de trabajo son otros.

SUGERENCIAS

- Necesitamos ser más valorado en el sentir en este encuentro de párrocos, no desde el mundo académico.
- Pensamos que quien nos ayudaría en la reflexión serían párrocos, no intelectuales.
- La función del INPUT es otra.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 4 - FRANÇAIS

La marche synodale expérimentée par les curés de notre groupe met en évidence des points positifs qu'il convient de présenter à notre auguste assemblée :

- Association de tous les fidèles dans le processus synodal
- Fédération de toutes les entités paroissiales comme richesse ecclésiale
- Prise de décision commune
- Libre expression des fidèles
- Conception renforcée de l'Eglise comme famille
- Écoute mutuelle et dialogue au sein des baptisés
- Ouverture de l'Église : intercommunautaire et interreligieux
- Curé comme simple collaborateur des autres (dans la dynamique de celui qui prend soin)

Cependant, ces points n'excluent pas certaines difficultés qui s'imposent à notre marche-commune comme lieu de réflexion essentielle et d'interpellation :

- La question du renouvellement des équipes pastorales devant le manque de chrétiens dans la collaboration ecclésiale (trop de sollicitations civiles qui risqueraient d'éloigner les agents pastoraux)
- La limite de gestion de plusieurs structures
- La question de la gouvernance ecclésiale qui crée "la surcharge" de certains prêtres
- Dimension de fraternité à vivre concrètement (entre prêtres, entre prêtres et laïcs, entre laïcs)
- La compréhension du questionnaire synodale dans certaines zones d'où leur retouche
- Intégration de la catéchèse dans le processus synodal
- Les difficultés des langues comme ralentissement du fait synodal

A travers toutes ses expériences, nous avons pu murir la compréhension de la synodalité comme :

o Comme lieu d'expression de l'autorité du curé comme service. Loin l'a priori de nos subjectivités, la synodalité, signe fort d'un aggiornamento authentique de l'Eglise est une grâce de notre temps à la suite du Concile Vatican II. Elle est donc un signe prophétique pour toute l'humanité puisqu'elle est et demeure le lieu par excellence où la joie de la mission ecclésiale s'exprime dans toute sa dorure.

o Comme expression de la fraternité comprise comme un état de vie permanent, signe de l'incarnation de l'Eglise dans le monde. Ce signe génère une force positive qu'est la vertu théologique de l'Espérance dans toutes ses dimensions (historiques comme transhistoriques)

2

o Comme pleine participation de tous les baptisés à l'œuvre d'amour du Christ. Elle est, de ce fait exode, chemin d'initiation (ensemble), sous la conduite de l'Esprit Saint qui nous fait apprendre et re-découvrir, de jour en jour, de nouvelles richesses à travers les charismes et les ministères des différents baptisés.

o Comme un vivre-ensemble qui, à la lumière du Christ Ressuscité, devient une relation

permanente et vraie où Dieu, en son Fils, ne cesse de se manifester et d'habiter. Ce vivre-ensemble crée une collaboration entre le curé et les autres fidèles en les mettant sur le même pied de dignité dans la collaboration. L'un ne se constituant pas supérieur de l'autre et vice versa. Ils deviennent, de ce fait, collaborateurs entre eux et collaborateurs de Dieu. Désormais, le processus de décision se fait dans un consensus qui écoute ce que chacun apporte. A ce niveau, une interpellation vers le code de droit canonique doit faire prendre conscience explicitement au curé que son "pastorat" ne s'insère pas dans une dynamique "clericaliste" mais dans une marche synodale qui, pour réussir, se nourrit avec les autres, grandit avec les autres et enfin épanouit l'Eglise avec les autres (ecclésiologie de la communion) pour la transformation de l'humanité entière.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 5 - FRANÇAIS

- 1) La synodalité s'est relevée une joyeuse expérience vécue par chacun des membres de notre groupe au-delà des difficultés (contexte et culture) et de grandes résistances à tous les niveaux (fidèles, prêtres, évêques).
- 2) La synodalité est une réalité plurielle et diverse en fonction du contexte où elle est vécue. C'est le cas parmi tant d'autres de la pacifique cohabitation entre plusieurs membres des différentes confessions religieuses sous un même toit.
- 3) La synodalité vécue est une opportunité pour les différentes paroisses et personnes.
- 4) Le chemin synodal est plus une attitude à avoir qu'une chose à faire. C'est pour cela que tous les acteurs sont appelés à se mettre à l'écoute de l'Esprit-Saint, à accueillir l'autre tel qu'il est, à être humble, tolérant et patient. La synodalité refuse des résultats spectaculaires pour s'inscrire dans le temps.
- 5) Loin d'être investi d'un pouvoir le prêtre est un serviteur pour sa communauté. Il est un homme au cœur ouvert. Au milieu de cette communauté – où a sa place tout baptisé – il est appelé à jouer le rôle de médiateur et de coordinateur entre les différents membres pour conduire le chemin synodal.
- 6) Sur le chemin synodal, le Christ demeure le modèle à imiter, à la lumière du récit des disciples d'Emmaüs. D'où nécessité de se configurer au Christ dans une vie de prière avant tout projet de synodalité.
- 7) Si la synodalité nous aide à discerner, il reste qu'une décision doit être prise dans nos communautés paroissiales. Mais, in fine, qui décide ? Cette question reste forte dans notre groupe, et nous attendons un approfondissement sur cette question ouverte.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 6 - FRANÇAIS

L'enjeu de la synodalité c'est de retrouver le nous du groupe

La synodalité, c'est bâtir ensemble; c'est un état d'esprit qui tire ses racines de la vie trinitaire et s'ouvre à une symphonie esthétique, lyrique et prophétique. C'est un défi de tous les instants que seule la docilité à la présence de l'Esprit Saint, guide de l'Eglise, peut permettre de relever. Un cheminement, un pèlerinage, une marche militante, communautaire, familiale avec le Christ, de frères et d'amis riches en charismes en route vers le Père en vue du salut de tous, de toute l'écologie, sans exception. Elle est une actualité permanente qui se met à jour pour mieux répondre adéquatement aux signes des temps. Sa fécondité exige ou tient à:

- 1) L'évangélisation explicite (l'annonce kérygmatique) et à l'évangélisation explicite (proclamation, témoignage prophétique);
- 2) L'engagement appuyé du curé, comme Pasteur délégué de l'évêque dans la communauté paroissiale en synergie avec toutes les composantes, les entités, les structures de synodalité et de participation de la paroisse;
- 3) Au préalable, tient à la synodalité sacerdotale, à l'emploi de meilleurs canaux de communication, dont la pastorale numérique, à l'écoute attentive des fidèles sans discrimination de religion, de niveau social, d'appartenance politique, de convictions humaines, une hospitalité mariale, une humanisation dynamique et progressive des mœurs. Car "l'Eglise est experte en humanité" (Jean Paul II, Centesimus Annus); la prière, la vie sacramentelle, la disponibilité, la liberté intérieure et l'intériorité qui nous élèvent à contempler l'Esprit et à nous rendre, sans cesse, disponibles à ses inspirations et à ses sollicitations;
- 4) La formation théologique, catéchétique, pastorale d'un laïcat responsable et impliqué.
- 5) La maîtrise de l'outil informatique pour garantir une pastorale numérique répondant adéquatement et univoquement aux exigences de l'heure;
- 6) Développer une disponibilité de tous les instants selon l'exhortation du pape François: " être prêtre non pas à temps partiel, mais à temps plein ";
- 7) Toujours apprendre à apprendre jusqu'à à la fin de nos jours enjeu de la formation permanente des prêtres dans un style synodal
- 8) Vivre en premier lieu la synodalité entre prêtres

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 7 - ENGLISH

1. The group members expressed their joy for the opportunity to truly listen to one another. It was an enriching experience and fostering a deep sense of understanding and appreciation for one another's unique backgrounds.
2. The members conveyed heartfelt gratitude for organising the international gathering of parish priests. This significant event served as a powerful catalyst in fortifying the process of synodality, underscoring the unity within the Church.
3. The members unanimously felt compelled to extend our deepest gratitude to the parish priests for their unwavering dedication, boundless commitment, steadfast loyalty, and fervent passion in advancing the sacred mission entrusted to them by Our Lord.
4. Despite hailing from diverse cultural backgrounds, we collectively shoulder the same sacred responsibility as pastors. Throughout our interactions, a sense of solidarity emerged as we recognized the common thread binding us together: our shared commitment to pastoral ministry at the grassroots level.
5. The group members shared the challenges and concerns inherent in their roles as parish priests. Amidst the weight of their pastoral responsibilities, many admitted to experiencing periods of burnout, overwhelmed by the demands placed upon them.
6. Additionally, feelings of isolation occasionally permeated their experiences, underscoring the importance of fostering supportive communities and networks within the clergy.
7. The group members passionately affirmed that synodality embodies the principles of equitable listening, mutual respect, and active participation in the Church's mission.
8. The sentiment resonated strongly within the group: ours is a Church that transcends boundaries, embracing a universal identity that extends far beyond the confines of Europe.
9. The participants enthusiastically recounted several uplifting pastoral experiences, highlighting the vibrant engagement of the laity, the authentic expression of faith among local communities, the nurturing of children through catechesis, and the dynamic involvement of Basic Ecclesial Communities. These instances serve as inspiring reminders of the profound impact that collaborative ministry and grassroots initiatives can have in enriching the spiritual landscape of the Catholic Church.
10. While there is a positive outlook on Synodality, it's evident that some parish priests may lack interest in embracing new initiatives along this path. Therefore, ongoing formation for parish priests becomes imperative to effectively implement the principles of Synodality at the parish level.
11. The role of women in the Church is vital, and their contributions are properly defined and acknowledged. Parish priests should actively encourage women to participate fully in the mission of the Church, recognizing and valuing their unique gifts and perspectives.
12. It's essential that we lend an ear to the experiences and stories of parish priests, just as they are called to listen attentively to the Word of God. By fostering a culture of reciprocal listening, we create space for mutual growth and understanding.

13. The transformation of the Church into a truly effective Synodal Church hinges greatly on the leadership provided by decision-makers, particularly Bishops.

14. Our group members underscored the importance of enhancing the synodality of the Church at the parish level through strategic initiatives. Key among these is a renewed focus on catechetical formation for children and youth. Fostering stronger bonds among diverse ethnic and linguistic communities within the parish fabric. Equally crucial is the formation and empowerment of parish leaders, equipping them with the skills and insights necessary to effectively guide and animate their respective communities in alignment with the synodal ethos.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 8 - ENGLISH

We were presented with the question of our Experiences of a synodal church in our ministry as parish priests... and our maturing understandings of synodality through those experiences. Much of the discussion in the plenary session, however, has focused on concerns and tensions that pertain to the broader church. We shared our local experiences of a synodal church.

There is no one 'secret formula' or method but rather collective discernment, together with the variety of gifts incarnated concretely in this place, at this time. The Spirit urges us to be bold and creative; to not be bound by fear. Hence, unrecognized fear or hesitation can be an obstacle to communitarian discernment.

The Holy Spirit, alive within the community, suggests new forms and spaces of welcome to a very diverse population, many even in countries with a dramatically small Christian population. We have experienced that personal invitations are important and that there be a community that values mutual love and accompaniment.

One of us, from the Byzantine Church, pointed to the beauty and depth of the liturgy as an example of a synodal church in celebration of the mysteries of faith; of its power to provoke conversion and to attract people to encounter Christ in the community. This ancient inheritance continues to bear much fruit.

There is the experience of a parish, collaborating with a religious community, going house to house visiting 10,000 people; resulting in new efforts to bring catechesis and the sacraments. As we get to know them we discern new programs to address their needs. We team even with other religions to come to the aid of those in need of material help; even utilizing social media to reach out to the poor and communicate with them.

We have begun the effort of formation and training so that the community may grow in maturity around its pastor; learning to pray, to listen, to be patient and to be in authentic and honest relationships. We try to create a 'home' where people are welcomed and the sense of belonging is experienced, the sense of family, God's family."

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 9 - ENGLISH

Our group is made up of participants from three continents and the experiences are all diverse and unique. All of us agreed that the synodal process has been more positive than negative. A word that constantly came up was 'journey'. In fact, it was almost synonymous with the word 'synodality'. In some of the participants' countries, the term 'synodality' has been difficult to get across. It's often met with blank stares. Or some have looked upon it as just another programme to implement. Giving parishioners a proper understanding of it has been challenging, but this concept of 'journeying' has been easier to get across and seems more accessible. Some participants mentioned how they don't use the word synod, but 'journey'. In all of our countries, we discussed the importance of the clergy accompanying the people, and also the people accompanying the priest in this journey of synodality. The participation of the people, (men, woman and the youth) in the life of the parish was discussed. In some cases, where the priest has several parishes or many responsibilities, the role of the laity in parish leadership is essential to maintain the smooth running of the parish. With regards to the success of parish councils and leadership roles amongst the laity is dependent upon good catechesis. Preparation and formation is needed for these roles.

All members of the group found that there were many graces and blessings in accompanying their parishioners throughout the parish stage of the synodal process. In the Philippines, the concept of synodality has been present in the local church for some time, with many nationwide initiatives having taken place in the past. With regards to the synodal process that began in 2021, the participants all had mostly positive experiences with the initiatives brought forward from their respective bishops conferences. It was discussed that a sense of community in the parish should be at the root of synodality. There have been many different kinds of initiative throughout our countries at the national, diocesan, and parish level.

Some negatives about the synodal process were regarding the misinterpretations amongst the faithful regarding the concept of synodality. It was often used in the parish level as a place to vent, complain about the perceived state of the church, or to bring up the ways in which they felt they have been hurt by thy church. But again, all in our group found that these were occasions to walk with the people and listen. To accompany them in their hurts. It was brought up that it was a beneficial opportunity to hear them out. There was concern that there wasn't enough time to really go to the 'peripheries' as the Holy Father has said, to really get the input from those groups who are not often represented or heard. It was felt that in order to really be a synodal Church these people must be heard.

We heard about the pessimism amongst the clergy in our countries regarding synodality. There is fear about groups trying to 'hijack' the process to push their own agendas. Another concern was how are the proposals brought about in this process get tested by the Spirit. The process is not a democratic one, in the sense that the majority have decided the outcome. It's something

that must be given time and discernment. We don't move until everyone is ready to move, was something that participants brought up. It was brought up that Pope Francis has often talked about mercy, and one of our participants mentioned how mercy should be the starting point in synodality. This is how we can reach out to the marginalized in the church and those who are on the peripheries.

In the afternoon session, the group found the contributions from the various groups helpful, but it was felt by some that the experts' responses were slightly critical at times and there wasn't much clarity about the issues brought up. The issues that were brought up by the other groups caused a lot of thoughts. It was brought up that some of the conversations in the afternoon were more about 'business' rather than mission and evangelization. It moved away from mission and zeal to fear about clericalisation of the laity and potential 'power trips' that could occur. We all thought these fears were not good since lay leadership is essential to move forward. All of it prompted some members to say that it's important to go back and look at the second Vatican council and its texts. Another thing brought up is that seminarians must be formed to understand and accept the concept of synodality.

Overall, we all had a great feeling of hope and joy for the Church after hearing all of our stories and experiences.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 10 - ENGLISH

We have been enriched and inspired by the sharing of other's stories which has widened our horizons. For us, it has been a demonstration of how the processes of synodality can transform affectivity (sharing of experiences) into effectivity (impetus to action). We recognised many are the forms of synodality exercised in our parish communities. These can often be in the form of what we might call, micro-synodality by which small groups encourage fuller involvement of its members and many volunteers enlisted, through to parish pastoral councils representative of the diversity and complexity of the parish, through to an entire community being a parish-in-council. There is not a single way of being synodal and the context will speak out the mode. However, foundational is the exercise of a synodal leadership. This means listening intently to and learning from the People of God entrusted to our care, inviting their participation at many different levels, and developing a shared course of action to which many have contributed. The synodal style of leadership is imbued with 'closeness' 'tenderness' 'proximity'. This begins in the way priests care for each other which then ripples through the community and its members' way of being present to one another. This creates a care-giving community, a Church serving humanity together with the Lord and on the model of Jesus himself. The desired outcome is engagement of all the baptised, with a co-responsibility for mission. This however renders pastors vulnerable, especially to criticism, and in need of support for there is a possibility for synodality to become subject to destructive agendas. Therefore, the balance between the exercise of authority and the empowerment of the laity requires careful consideration in order to avoid moving from one extreme to another. The challenge might become simply a power play between clergy and laity. Synodal leadership requires formation, the development of particular skill, and above all, the spirit of humility.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 11 - ENGLISH

Synodality is seen as a way of being Church and as a permanent characteristic of Church which gives a dynamism to the life of the Church. It encapsulates what is meant to be Catholic. For some it is new and for others, eg those in Eastern churches, it is developing and perfecting and making Synodality more effective among the laity.

Synodality is a development of being Church rooted in Vatican II. There is a need for proper formation of all members - bishops, clergy, seminarians and laity. A review of the seminary life and Code of Canon Law to reflect Synodality was noted.

Synodality is not an end in itself but brings about an ongoing transformation of the members of the Church – people and clergy.

The grace of baptism is foundational to Synodality calling all her members to mission, to evangelisation. Synodality will recognise the giftedness of the laity and encourage them to participate in the mission of the Church.

Synodality is the Church accompanying others especially those who are marginalised in the Church and the world as Christ accompanied the 2 disciples on the road to Emmaus. Important here is the appropriate language to reflect the pain, sorrow and sadness of people.

Synodality is seen as a way of being Church rather than doing church.

Although Synodality may be confronting for some, the openness to the presence and grace of the Holy Spirit in prayer can bring about a change of heart for all, the transformation which the Lord desires for the Church and her members.

Synodality to be true and authentic needs to be the fruit of the conversation in the grace of the Holy Spirit. Through the grace of the Lord, prayerful discernment takes place which guides the Church to embrace Tradition, to reject current popular fads and to reject modes of synodality that undermines Her.

Synodality may be seen as a fad of western culture which raises scepticism and opposition in both clerical and lay members.

Synodality will assist the Church, in her missionary role, to proclaim more effectively Jesus Christ and His truth, Way and Life.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 12 - ENGLISH

Round 1

This person works in an institute where the director is not been on the Synodal process. This causes frustration. The people he works with are faithful and like the Synodal process but many of the priests are not supportive. Him appreciates the value of really hearing what others have to say.

Kevin thinks this process is a positive innovation. He has applied the process to the creation of a 10 year plan in his diocese. His frustration is that all this work may stay as a document and not be implemented. People are good at listening but not always acting on what has been discerned. At a parish level Formation and Catechesis is needed. Vitality and joy. Personally, of needing to let go of some things

Small Christian Communities Good experience of lay apostolic groups which are very strong. These small groups have welcomed this process. Challenge some groups are not transparent/real in their reporting. Growth in now involving helping people discern their charisms

Strengthening BCC's by teaching them the synodal process.

Empowering experience.

Importance of listening. The Parish priest is more than just a leader. He is also a participant. Some people are not clear about the synodal process. Exciting process. Lay people waking up to becoming part of the church. Process gives people the chance to speak freely. Some priests did not allow people the opportunity to even know about this. Joy of working together, especially at a national level. Personal growth came when he realised he was no longer a "Lone Ranger" Synodal process is natural to the Ukrainian church. Already used. Challenge difficulty in agreeing with others. Learning patience.

Formerly we were about giving orders to others. Learning more patience, humility when listening to others. Learning better understanding church as people of God

Importance of really listening

Round 2

Making space for others thinking

Value of Small Christian Communities

Dialogue

Importance of Prayer

Humility

Patience

Holy Spirit is the protagonist

Listening Real listening

Allowing people to speak freely

Concern that nothing will change

Issue of priest's resistance to change

Diversity enriches us
Importance of creativity
Priests have an important role in being agents of change

Round 3

Our group is in itself a diverse group. Eg some of us rely on Small Ecclesial Communities but others of us don't. It's clear that these SEC's are of great benefit to their parishes. Others among us have the benefit of catechists while others of us don't.

As a group we are very much in favour of the Synodal process

The future of the church relies on continuing this process

For this to happen will require openness of the priests, without it being seen as further burden or an encumbrance

This process requires patience, prayer, humility, openness to a new mindset.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 13 - ENGLISH

- Where 2 or 3 are gathered ... God works with small groups as well as large.
- We work in many different contexts, moved by the courage of missionaries facing real challenges, diversity of contexts in which Spirit is at work - sécularisation, religious persecution, multi faith contexts .
- Sometimes in synodal conversation, fear and anger come out and that can affect how people buy into the process - cynicism kicks in quickly.
- Challenge of evangelization - whether the context is Western secularity, or nations where Christians are a minority among other world religions.
- Empowerment and integral formation of lay leaders - strengthening PPCs, catechists, proclaimers of the Gospel, material needs - a source of joy!
- The burden of ministry is not to be carried by the priest alone, but in communion with many leaders. Shared leadership must be formed and taught.
- Sometimes we as priests are part of the problem - too severe, unwelcoming, excluding - we need to find a way to open the doors - church of mercy.
- Called by the Spirit - all of us as pastors are walking with our people - needing to refocus on the primacy of baptism, rather than the distinction of ordination
- We need strong preaching, catechesis and formation on the centrality of Baptism and the "universal priesthood".
- Holy Spirit is still alive in the church, even with all difficulties and countersigns
- All feel a sense of openness and willingness to change - to become not a different church, but a better church ... where all gifts of the Spirit are at work.
- Healthy vocations to priesthood and religious life flow from a healthy appreciation of family and baptismal vocation.
- In order to implement synodal reforms, it is very possible that certain sections of the Code of Canon Law may need to be updated as well. It is often not clear what aspects are open to change, and what is part of the constant teaching of the church. What are our criteria for discernment?
- What would it look like to seriously engage with women's call to recognized ministry, and not just "service" in the church?
- We should always remember that for most of the baptized, their apostolate is lived out in the context of family life, professional life, service in the world. That is just as important as recognizing forms of ecclesial lay ministry"

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 14 - ITALIANO

I sacerdoti parroci che si sono ritrovati a condividere secondo la metodologia proposta stamane, hanno raccontato quanto vissuto in questi anni nel loro ministero ma in modo speciale quanto sperimentato nel cammino di questi due anni in occasione del sinodo.

Sinodo che ha utilizzato come è emerso sia dai relatori che dai membri una metodologia antica e sempre nuova! quella di aver capacità di mettersi in ascolto reciproco senza giudizi né contestazioni ma integrando ciò che manca all'ascolto precedente quindi solo arricchimento. Tra domande ma anche condivisioni ci siamo allietati di bellezza e grande compiacimento gli uni per gli altri.

Lavoro quindi di integrazione e condivisione reciproca. Siamo spesso bravi ad ascoltare in modo generico ma non ad ascoltarci in modo profondo. La chiesa latina americana ci mostra come il sinodo sia stato una metodologia ed esperienza nata anche prima del sinodo ufficiale indetto da Papa Francesco. Occorre urgentemente che i sacerdoti per primi che hanno una grande responsabilità possano essere per primi testimoni tra loro di sinodalità. La relazione di ascolto deve essere tra sacerdote e popolo di Dio sia con i credenti che coloro che ancora non hanno avuto a che fare con noi, sia tra sacerdoti quindi tra noi! creando comunione esemplare. Emergono tante difficoltà davanti alle sfide del mondo e del quotidiano ma queste non devono giustificare il nostro andare avanti con fruttuoso lavoro ed impegno. Si è affrontato il tema della formazione e di come i ministri di oggi spesso non siano modelli sinodali perché vivono problematiche legate ad un tradizionalismo esasperato e negativo, quindi non tradizione ma gliismi che come ben sappiamo sono sempre in espressione di vita negativi.

C'è un desiderio di miglioramento interiore da parte di tutti noi e un desiderio di creare una pandemia sinodale, perché il sinodo ha il potere di trasformare anche le cose più difficili in bellezza e fraternità.

Occorre essere vera famiglia considerando tutti i membri in modo speciale i giovani che vivono tante difficoltà in modo speciale dopo la pandemia che ha portato questi a chiudersi in se stessi e in mondi sempre più virtuali e poco comunitari fisici.

Le parrocchie sono e devono essere in piena comunione tra loro anche se con pastori e guide diversi. Tutti offrono nella loro diversità materiale diverso per tutti.

Non c'è sinodo senza vescovi non ce sinodo senza sacerdoti non ce sinodo senza popolo umano, tutti devono convergere al bene gli uni degli altri.

Concludiamo il nostro confronto con una battuta forse originale che non possiamo non esprimere che in alcune realtà il sinodo ha fatto innamorare i giovani alla chiesa.

"Ci sono vari contributi alla fine della sezione di sera:

1. Per portare avanti il cammino sinodale suggerisco tre cose:

- a) uno sguardo dentro di noi parroci per operare una conversione sincera;
- b) uno sguardo all'ambiente immediato per valorizzare senza timore la presenza delle donne nelle decisioni parrocchiali;

c) uno sguardo verso l'esterno per migliorare la nostra credibilità e poter così raggiungere coloro che sono più indifferenti o lontani dalla fede.

2. Una cultura sinodalità e contro cultura in una cultura che preferisce l'individualità specialmente nella sfera social.

Il nemico della sinodalità è l'Ego!

Per crescere una cultura sinodale deve avere pazienza - e una maratona e non un sprint!

3. l'emergere di tematiche come la bellezza, le varie problematiche nonostante le diversità di nazione, pelle, esperienze, e tante cose condivise oggi, mostrano un chiaro elemento quello che ci troviamo tutti nella stessa barca in un mare a volte sereno a volte in tempesta. umiltà, umiltà, umiltà' come ci ricorda Sant'Agostino forse è la chiave del nostro possibile successo nell'operazione sinodale che ci troviamo a vivere. umiltà che ci fa apprezzare le cose essenziali come fanno le piante che necessitano di poche ma buone cose come l'acqua, la luce e l'ossigeno generato da altre piante poste l'una accanto all'altra.

4. I fiori che sono di diversi tipi tutti hanno bisogno di due cose essenziali : luce ed acqua. Queste due cose essenziali nel linguaggio biblico sono i simboli di Cristo usati da lui stesso: Io sono la luce del mondo, io vi do acqua della vita eterna. Così anche noi nella Chiesa sinodale abbiamo bisogno di Cristo che è essenziale per poter crescere e fiorire per salvezza di noi e di tutto il mondo.

La sinodalità viene percepita meglio come un altro modo di vivere Eucaristia, come una continuazione di Eucharistia - così era nell'antichità cristiana, come conferma soprattutto Oriente cristiano. Cristo sta nel centro ed ognuno ha il suo ruolo.

Eucaristia insieme con la Madre di Dio Vergine Maria sono due colonne che aiutavano la Chiesa - vista come una nave nella visione di San don Bosco - a non affondare durante la tempesta di attacchi contro di essa.

La sinodalità vuol dire prendersi cura dell'altro. Ciò vuol dire anche cercare i modi di promuovere ed incoraggiare la fratellanza tra i sacerdoti.

5. La sinodalità è la risposta al materialismo, secolarizzazione e l'indifferenza religiosa diffusi nella società coreana."

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 15 - ITALIANO

Sono emersi alcuni punti di convergenza nel gruppo:

- 1) C'è stato un atteggiamento positivo di sostegno alla sinodalità nel suo spirito fondamentale. Diverse esperienze sono state condivise in termini positivi, suscitando l'impressione che ciascuno cerchi in modo artigianale (d'arte) di proporre la pratica sinodale, secondo gli strumenti disponibili all'interno del proprio contesto culturale e socio-politico. Addirittura ci si è spinti ad affermare che la sinodalità fa parte del modo stesso in cui la chiesa si costituisce in quanto radicata nella Trinità. Questo non toglie che ci siano, da una parte, alcuni dubbi, che occorre chiarificare e approfondire meglio su come viverla, dall'altra alcune resistenze che si oppongono alla sua pratica, anche da parte di molti vescovi. Da questo punto di vista è molto importante comprendere la natura di queste resistenze per poterle meglio affrontare. Sono di tipo psicologico, teologico, pastorale? In ogni caso occorre migliorare la comunicazione di cosa significhi e continuare a farne esperienza, perché la sua comprensione non cresce solo a livello teorico.
- 2) Si è evidenziato il rischio che la sinodalità sia percepita solo come una moda o un tema effimero. Come è possibile darle maggiore stabilità e durata nel tempo? Sono emersi due elementi riguardanti la formazione. Anzitutto quella dei seminaristi (si è fatto notare che i preti più giovani sono spesso più chiusi dei preti che hanno vissuto la stagione del dopo Concilio); ma anche in senso più ampio a partire dalle famiglie, primo luogo di apprendimento di uno stile di partecipazione e di amore, che è il fondamento della fraternità come via che conduce alla sinodalità. Questa prospettiva verifica anche l'autenticità della vita spirituale di ciascuno, perché comporta un radicamento in una autentica esperienza di Dio (non solo personale ma anche comunitaria) vissuta nel presente, superandone rappresentazioni statiche e irrigidite.
- 3) La sinodalità implica anche un'esperienza di conversione, di cui è Dio a essere l'agente, sia nel modo di vivere di ciascuno sia nel modo di gestire l'autorità. Si potrebbe dire che se la dinamica comunitaria non è sinodale, manca quel rispetto e quel riconoscimento degli altri che alimenta una logica abusiva.
- 4) Sono state menzionate delle esperienze in cui la pratica della sinodalità ha consentito di rinnovare con gioia la vita parrocchiale e il senso del proprio ministero sacerdotale.
- 5) Nel gruppo, nello scambio conclusivo, si è percepito il rischio che la ricchezza dei molti interventi ascoltati apra molti argomenti, fra i quali poi non è chiaro come si stabiliscano le priorità. Ci si domanda se non ci sia possibile qualche forma di riconoscimento conclusivo di un consenso fornito dalla nostra assemblea. Inoltre è emersa la questione non affrontata, ma sentita dei diaconi permanenti.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 16 - ITALIANO

Dobbiamo imparare la Sinodalità, ascoltandoci. Non siamo già bravi. La Sinodalità è un Kairos da sfruttare, come momento di Grazia, con attenzione al rispetto della cultura e del tempo storico del luogo, rispettando i cammini e le diversità di ognuno. Recuperare l'orizzonte della cattolicità rispettando la diversità.

Camminare insieme. Esperienza di Emmaus. Dobbiamo educarci e rieducarci a camminare insieme come scelta personale senza dare per scontato il cammino insieme con gli altri.

Camminare insieme è il vero segno della Chiesa, consapevoli che la vita della Chiesa è complessa. La Speranza non muore se camminiamo insieme.

Trasmettere e condividere la fede e non il nostro modo di pensare questa è la sinodalità prima di tutto. Trasmettere la fede e dire qual è la nostra missione con le nostre esperienze. Parlare di più di Gesù. Comunicarsi agli altri e comunicare tra noi, essere testimoni, dare testimonianza. Fare lo sforzo di conoscersi tra sacerdoti, fare fraternità.

Condividere tutta la vita parrocchiale tra sacerdoti e fedeli, conoscendo bene i parrocchiani, che tutti i parrocchiani sappiano le varie attività che si svolgono nella Parrocchia

Forse stiamo parlando troppo sul potere nella chiesa e forse la sinodalità va in direzione contraria. Parliamo troppo della nostra parrocchia e poco del mondo dove viviamo: serve una visione verso fuori, in dialogo con il fuori. Siamo occupati ad amministrare quello che c'è, che abbiamo invece di essere in uscita. Occorre trovare il modo di andare incontro alle persone.

La clericalizzazione dei consigli pastorali è anche dovuta al fatto che i laici che sono coinvolti non sono abbastanza formati al servizio e alla sinodalità, ma utilizzano il ruolo come un "cavalierato". E i sacerdoti hanno paura di dare la giusta importanza ai consigli pastorali perché non sono abbastanza formati a questa realtà, hanno paura di perdere potere e perché comandare è più facile. Serve un cambiamento di cultura e non solo formazione. Non dobbiamo avere paura di coinvolgere i laici, che imparano facendo.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 17 - ITALIANO

Il gruppo si è dichiarato contento di aver potuto condividere le proprie esperienze sul percorso sinodale vissuto da ognuno nella propria chiesa locale.

Essendo di diverse provenienze e di differenti riti, abbiamo riscontrato la ricchezza delle diversità, ma anche la varietà dei punti in comune nel concreto quotidiano.

Alcuni aspetti emersi riguardo la sinodalità hanno messo in luce che quest'ultima in diverse parrocchie spesso la si viveva inconsapevolmente in quanto c'era una attiva partecipazione di laici, clero e Vita Consacrata, mentre in altre realtà si è restii nel fare un percorso sinodale a causa di diversi motivi quali la mentalità delle persone che si aspettano che tutto debba essere fatto dai parroci oppure dei parroci che accentrano su se stessi la vita della parrocchia.

Tra le esperienze raccontate sono emersi i percorsi di cambiamento di mentalità nella relazione tra parroci e laici (es. Corso Alfa, apertura a delle proposte dei fedeli in nuove attività, esperienze positive dei Consigli Pastoralis ecc).

Si è avuto anche un confronto costruttivo tra le esperienze delle chiese di rito latino ed orientale dal quale sono emersi aspetti interessanti che arricchiscono l'un l'altro nella reciprocità.

In sintesi possiamo dire che la sinodalità non è un percorso individuale, ma come ci ricorda il significato intrinseco della parola Sinodo è un "camminare insieme", per questo si rende indispensabile che innanzitutto ci si creda e che i Vescovi diano delle linee da seguire in tutte le parrocchie della Diocesi a loro affidate, e non solo in alcune, affinché qualora dovesse esserci uno spostamento dei parroci, non risulterebbe difficile, con i parrocchiani, continuare il cammino iniziato in precedenza.

Affinché possa essere accolto e messo in atto, il processo sinodale deve iniziare a partire da se stessi per potersi aprire alle novità dello Spirito Santo e al riconoscimento ed accoglienza dei carismi che lo Spirito dona ai laici per metterli a disposizione del Bene Comune.

Come ci ricorda la Lumen Gentium, ognuno nella chiesa ha un proprio ruolo. Alle volte prevale la mentalità che vede il sacerdote come colui che deve agire da solo, prendendo decisioni e facendo prevalere il suo pensiero senza coinvolgere i laici. Per questo motivo si avverte l'urgenza di formare i laici perché prendano coscienza del fatto che loro sono Chiesa ed ognuno ha un compito che il Signore gli chiede di svolgere in virtù della dignità conferitaci col Battesimo. Spesso l'aspetto della formazione viene sostituito o confuso con la progettazione, ossia vengono coinvolti i laici nella progettazione pastorale delle parrocchie e si pensa che questo possa essere anche uno spazio di formazione. Tutto ciò crea solo confusione di ruoli anziché una comprensione dei carismi, ossia coloro che col parroco progettano si sentono più importanti degli altri, anziché collaboratori a servizio di una comunità, perdendo di vista il valore della vocazione di ciascuno all'interno della comunità. Dunque in questo aspetto, mettere in pratica il processo di sinodalità, vuol dire non solo progettare, ma anche formare e vivere insieme la missione con una presenza attiva e costante.

PARISH PRIESTS FOR THE SYNOD - Groups reports - 29 April 2024

Group 18 - ITALIANO

«Il vento soffia dove vuole e ne senti la voce, ma non sai di dove viene e dove va: così è di chiunque è nato dallo Spirito» (Gv 3,8).

Il nostro gruppo seppur di lingua italiana è rappresentato da tutti i continenti. Pluralità di espressioni e di esperienze uniti dal comune desiderio di una essere chiesa aperta all'azione del Spirito e quindi sinodale; una chiesa di comunione dove tutti camminano guidati dall'azione dello Spirito Santo.

Abbiamo riconosciuto quanto sia forte la presenza dello Spirito Santo in questa nostra esperienza di preghiera, condivisione, riflessione. È difficile parlare della gioia e delle emozioni provate. Speriamo che i nostri occhi e il nostro agire lo potranno trasmettere in futuro...

Ci sentiamo animati dalla gioia che lo Spirito suscita nei nostri cuori per fare nostro uno stile sinodale, espressione della chiesa che vuole il Signore, che non conosce confini, che sappia riconoscere i "no" che vengono da Dio e lasciarsi guidare verso strade anche nuove che impongono dei cambiamenti di rotta. Pertanto, proprio perché aperti allo Spirito che agisce come vuole, dove vuole e quando vuole, desideriamo essere una chiesa che annuncia il Vangelo in ogni ambito della vita e in ogni nazione, pur consapevoli delle difficoltà che esistono per le tante resistenze ad intra e ad extra. Non poche difficoltà si incontrano in varie parti del mondo e soprattutto lì dove non c'è una cultura di dialogo e di collaborazione (vedi alcuni popoli dell'est e medio oriente). - abbiamo il vicario generale e coordinatore delle unità pastorali di sei nazioni - e il parroco della chiesa copta di rito cattolico.

Siamo convinti che non possiamo fermare un processo che vuole condurci a riscoprire la genuinità, la freschezza e l'essenzialità della chiesa delle origini. Siamo anche convinti che dobbiamo continuare un processo di conversione che aiuti per primi noi pastori ad accogliere non solo con la mente ma anche con il cuore quanto lo Spirito sta suggerendo alla chiesa. È importante che pensiamo anche ad una conversione del linguaggio utilizzato per meglio esprimere i contenuti nella prassi pastorale.

Pur consapevoli della bontà del cammino intrapreso, ancora ci sono in noi alcune resistenze che non ci permettono di essere totalmente liberi di lasciare allo Spirito Santo di agire con abbondanza e con forza nella nostra vita.

Anche quando vengono superate queste resistenze, non di rado dobbiamo scontrarci con il clericalismo dei laici, e dei diaconi permanenti, che spesso riscontriamo all'interno della chiesa. La ricerca dei ruoli, l'ambizione, il potere, la paura dei cambiamenti e di lasciare spazio ad altri, sono dei grossi ostacoli al cammino intrapreso.

Tante volte si parla di fraternità all'interno della chiesa: quante volte essa resta un mero desiderio!

Nella chiesa di Gesù ogni appartenente deve avere la capacità di riconoscere l'altro come un fratello. Non ci può essere cammino sinodale fatto di preghiera, ascolto e condivisione, se non riconosco che la persona che il Signore ha messo sul mio cammino è un mio fratello e una mia sorella.